

*Los techos pintados del
Palacio Arzobispal de Sevilla*

ENRIQUE VALDIVIESO - GONZALO MARTÍNEZ DEL VALLE

*Los techos pintados del
Palacio Arzobispal de Sevilla*



SEVILLA 2020

Colección: Ediciones especiales
Núm.: 46

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Araceli López Serena
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larreñeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: dibujo de pájaro carpintero en el techo de la Galería del Prelado.
En contracubierta: dibujo de dos cigüeñas en el techo del Salón Principal

© Editorial Universidad de Sevilla 2020
c/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <<https://www.editorial.us.es>>

© Enrique Valdivieso - Gonzalo Martínez del Valle 2020
Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain
ISBN: 978-84-472-2968-0
Depósito Legal: SE 1531-2020
Maquetación: ed-Libros-Fernando Fernández
Impresión: Pinelo. artes gráficas. Telf. 954 39 25 46 - Sevilla

Índice

Agradecimientos.....	11
Introducción	13

Techo del Salón Principal

Relación de las pinturas del techo del Salón Principal.....	18
Las pinturas del Salón Principal	19
El programa iconográfico del techo del Salón Principal.....	23

Descripción de las pinturas del techo del Salón Principal

Alegoría de la doctrina del Antiguo Testamento.....	32
Alegoría de la doctrina del Nuevo Testamento	34
El pueblo de Israel atravesando el desierto	38
Dos cigüeñas	40
Mirlo sobre una roca	42
Abubilla.....	44
Cisne	46
La caída de Simón el Mago.....	48
Paloma con rama de olivo en el pico.....	50
Pavo real	52
La visión de Constantino	54
El rapto de Elías.....	56

La muerte de Absalón	58
Águila posada en lo alto de una roca	60
Lechuzas y murciélagos huyendo de la luz del sol.....	62
La hidra de las siete cabezas	64
La conversión de San Pablo	66
La escala de Jacob	68
Arco iris.....	70
Ave Fénix.....	72
La recogida del maná.....	74
Ángeles músicos y cantores.....	76
La Inmaculada Concepción	78
Nido de golondrina	80
Águila cayendo	82
Loro	84
Loro	85
San Miguel Arcángel	86
Halcón con capucha.....	88
Tórtola.....	90
La entrega de las Tablas de la Ley	92
Los Ángeles de los vientos.....	94
La gran ramera.....	96
Pelícano.....	98
Halcón atacando a una garza	100
El espíritu santo sobre las aguas.....	102
Ezequiel contemplando la idolatría del Templo de Jerusalén	104
La visión de San Pedro.....	106
Gallo sobre una trompeta.....	108
Grulla sosteniendo una piedra con su pata.....	110
Las portadoras del ánfora de las iniquidades	112
La visión de las tropas de Antíoco IV en Jerusalén.....	114
Martirio de San Esteban	116

Cuervos con pan y carne en los picos.....	118
Águila poniendo a sus polluelos mirando al sol	120
Estornino (o seleúcide)	122
Daniel en el foso de los leones	124
Ánsar	126
Granadas.....	128
Manzanas	129
La heráldica del techo del Salón Principal	130

Techo de la Galería del Prelado

Relación de las pinturas del techo de la Galería del Prelado.....	138
Techo de la Galería del Prelado.....	139
La cenefa de frutos y aves	140
La historia de Noé.....	146
Las cuatro estaciones	150
Los cuatro elementos	154
Escena de cocina	158

Techo del anteoratorio

Introducción	163
Relación de las pinturas del techo del anteoratorio	166
Águila-Corneja	174
Alondra común o cogujada	175
Higos	176
Uvas	177
Manzanas	178
Membrillos.....	179
Jazmines	180
Gavillas de trigo.....	182
Granadas.....	184

Peras.....	185
Avestruz con trozo de hierro en el pico.....	186
Ave del paraíso.....	188
Emblemas episcopales.....	190
Bibliografía.....	194

Agradecimientos

A la hora de manifestar nuestro tributo de agradecimiento a cuantas instituciones o personas nos han ayudado a realizar este trabajo, hemos de mencionar en primer lugar, las facilidades que nos han sido otorgadas por parte del Arzobispado de Sevilla, en la persona de don Juan José Asenjo, y al delegado diocesano de patrimonio, don Antonio Rodríguez Babío, quien nos ha atendido siempre solícito nuestras peticiones para poder examinar y fotografiar las pinturas de los techos.

Después, en la transcripción de los textos, ha sido de gran valor la participación de algunos colaboradores, como Magdalena Illán, Carmen Rodríguez, Carmen Tena y Ana Martínez Guijarro, que han dedicado mucho tiempo a la labor de procesar nuestros manuscritos.

Muy importante también ha sido la ayuda que hemos recibido de expertos ornitólogos como Tomás García Rodríguez, quien ha sabido identificar las más de treinta aves que figuran en los techos, permitiéndonos después poder buscar en antiguos tratados, sobre la simbología cristiana de las aves, el significado de su presencia en las pinturas.

Introducción

Cuando hace ya más de cuarenta años catalogamos las más de trescientas pinturas que alberga el Palacio Arzobispal de Sevilla¹, pudimos estudiar la gran colección que se distribuye por sus distintas salas y despachos, y lógicamente también aquellas que adornan los tres techos de este notable edificio, que son el del Salón Principal, el de la Galería del Prelado y el del Anteoratorio. En aquella ocasión realizamos un primer intento de analizar estos techos, catalogando sus pinturas e intentando señalar su iconografía con los correspondientes matices de su simbología.

La tarea de realizar el catálogo de las pinturas del Palacio Arzobispal de Sevilla fue un empeño ilusionante de hacer algo inédito, ya que según nos informó en 1977 el secretario del entonces señor arzobispo y cardenal don José María Bueno Monreal, que era el canónigo don Alfredo Gallego, ningún historiador del arte se había interesado por catalogar la colección pictórica del Palacio y que, además, muy pocos investigadores son los que allí habían acudido para interesarse por alguna obra.

Aquel trabajo que entonces iniciamos nos ofreció la recompensa de otorgarnos una intensa comunicación que en algunos momentos tuvo ribetes de amistad con el Sr. Arzobispo, circunstancia que comenzó a los pocos días de que iniciásemos la labor de catalogación. En efecto, estando subidos en lo alto de un pequeño andamio que nos concedió el arzobispado para acceder al techo del Salón Principal, pasó delante de nosotros un día del mes de diciembre de 1977 don José María Bueno Monreal para atravesarlo e ir a su despacho, como hacía a diario. Ante nuestra sorpresa no se limitó a saludarnos, sino que se detuvo con nosotros un buen rato, entablando una agradable charla en la que se interesó por nuestro trabajo deseándonos toda la fortuna necesaria para llevarlo a cabo felizmente, al tiempo que nos pidió que le comunicásemos la aparición de cualquier novedad importante que pudiera incrementar el valor de la colección pictórica que en Palacio se albergaba. Nos habló también de su interés por el arte de la pintura, que sentía desde joven, y nos manifestó que su vocación religiosa le apartó del estudio y conocimiento de esta materia (lám. 1).

El andamio que hemos mencionado fue fundamental para estudiar los tres techos que cubren los respectivos salones del Palacio, porque así pudimos salvar la distancia de diez metros de altura que guardan con el suelo. Por ello, pudimos tomar medidas de las pinturas, especialmente, las del Salón Principal y al mismo tiempo examinar muy de cerca los lienzos, lo cual hicimos con minuciosidad y detenimiento, lo que nos permitió advertir su técnica, dibujo y colorido. Bien cierto es que,

1. E. Valdivieso-J. M. Serrera, *Catálogo de las pinturas del Palacio Arzobispal de Sevilla*, Valladolid, 1978.



Lámina 1. E. Valdivieso tomando medidas de las pinturas del techo del Palacio Arzobispal. 1978. (Foto: J. M. Serrera).

en todo momento, teníamos también la ilusión de hallar alguna firma, que lamentablemente no encontramos. Pasadas cuatro décadas, nos encontramos ahora en disposición de matizar muchos de los aspectos interpretativos que contienen dichos techos, merced a la aparición en todo este periodo de tiempo de distintas aportaciones bibliográficas, propias y ajenas, que permiten valorar con mayor profundidad el magnífico repertorio de obras y los mensajes que emanan de estas obras.

Una aportación importante ha incrementado el valor de la colección, siendo por ello decisivo el descubrimiento que en el año 2000 realizó la restauradora Carmen Álvarez al limpiar una pintura de la *Virgen con el niño y un donante*, en la que apareció la firma de Alejo Fernández, demostrando además la intensa calidad de este artista. Precisamente, esta pintura fue el número uno de nuestro catálogo, pero por estar entonces aparatosa y burdamente repintada no acertamos a señalar nada más que su calidad era secundaria. Aparte de este admirable hallazgo, creemos de interés para el conocimiento de la colección de palacio, el artículo que en 2016 realizamos, junto con Magdalena Illán, sobre la interpretación de la serie pictórica que Juan de Espinal realizó para la escalera del Palacio Arzobispal de Sevilla². También hemos de mencionar nuestra atribución a Girolamo Lucenti de las pinturas del techo del Salón Principal, a las que nos referiremos de inmediato.

2. E. Valdivieso-M. Illán, “El arte al servicio de la Teología Moral. El discurso iconológico de las pinturas de la escalera del Palacio Arzobispal de Sevilla” en *Revista Goya*, nº 357, Madrid, 2016, pp. 326-337.

Techo del Sal3n Principal

Relación de las pinturas del techo del Salón Principal

1. Alegoría del Antiguo Testamento.
2. Alegoría del Nuevo Testamento.
3. El pueblo de Israel atravesando el desierto.
4. Mirlo sobre una roca.
5. Escudo nobiliario de los Carillo.
6. Dos cigüeñas.
7. Cisne.
8. La caída de Simón el Mago.
9. Abubilla.
10. Pavo real.
11. Escudo nobiliario de los Ayala.
12. Paloma.
13. La muerte de Absalón.
14. El rapto de Elías
15. La visión de Constantino.
16. Lechuzas y murciélagos huyendo de la luz.
17. Escudo nobiliario de los Guzmán.
18. Águila.
19. El sueño de Jacob.
20. La caída de san Pablo.
21. La Hidra de las siete cabezas.
22. Arcoíris.
23. Escudo nobiliario de Ávalos.
24. Ave Fénix.
25. La caída del maná.
26. Ángeles músicos y cantores.
27. Inmaculada.
28. Nido de golondrina.
29. Escudo nobiliario de los Zapata.
30. Águila cayendo.
31. Loro.
32. Triunfo de San Miguel.
33. Loro.
34. Halcón.
35. Escudo nobiliario de los Ribero.
36. Tórtola.
37. La entrega de las Tablas de la Ley.
38. Los ángeles de los cuatro vientos.
39. La gran ramera.
40. Pelicano.
41. Escudo nobiliario de los Ulloa.
42. Halcón atacando a una garza.
43. El Espíritu Santo sobre las aguas.
44. Ezequiel contemplando la idolatría.
45. Visión de san Pedro.
46. Grulla.
47. Escudo nobiliario de los Guevara.
48. Gallo sobre una trompeta.
49. Ángeles transportando el ánfora.
50. La visión de Jerusalén de Antíoco IV.
51. Martirio de san Esteban.
52. Cuervos con pan y carne en el pico.
53. Escudo nobiliario de Niño.
54. Águila mostrando el sol a sus polluelos.
55. Estornino.
56. Daniel en el foso de los leones.
57. Ánsar.
58. Granada.
59. Manzanas.
60. Granadas.

Las pinturas del Salón Principal

Lienzos con tema bíblico

Refiriéndonos en principio a las pinturas de este salón, es necesario subrayar el interés que presenta la atribución que hemos realizado sobre su autoría, a nombre del pintor italiano Girolamo Lucenti, natural de la ciudad de Correggio³. Este artista vivió en Sevilla desde 1603 hasta poco después de 1624, y de él es preciso señalar que el estilo que reflejan sus pinturas en este techo evidencia una formación italiana tardomanierista imbuida en un leve naturalismo⁴. Anteriormente este techo había tenido atribuciones previas, primero a nombre de Luis de Vargas⁵ y después al de Antonio Mohedano⁶, mientras que nosotros, después de rechazarlas, lo consideramos como obra anónima⁷. Con respecto a Mohedano debemos señalar que este artista pudiera ser el autor de las orlas que enmarcan tanto las pinturas del techo principal como las de la Galería del Prelado⁸. En ambas aparecen pintados elementos vegetales, frutas y pájaros, plasmados con un marcado sentido naturalista que traducen con exactitud y precisión sus texturas y calidades. Independientemente de su posible autor, hay que sugerir que estas obras constituyen el primer testimonio de pinturas de naturaleza muerta que se conocen en Sevilla, y también que Mohedano estaba activo en esta ciudad en los momentos en que se pintaron los techos, es decir, en torno a 1604.

Con respecto al techo principal, es de advertir que su realización fue patrocinada por el arzobispo de Sevilla, Fernando Niño de Guevara, quien tuvo la intención de plasmar en él un programa

3. Sobre este artista se han dado a conocer importantes datos biográficos junto con el análisis de su producción. Ver P. Perret, "Girolamo Lucenti de Correggio: pintor y escultor nella Siviglia del Siglo de Oro", *La ricerca storica locale. 8ª Giornata di studi storici*, Correggio: Società di Studi Storici, 2012; "Nuove informazioni su Girolamo Lucenti e Paolo Gianotti tra Correggio, Roma, e il re di Spagna", *La ricerca storica locale. 9ª Giornata di studi storici*, Correggio: Società di Studi Storici, 2013; "Girolamo Lucenti de Correggio", *Archivo Hispalense*, 306-308, 2018, pp. 291-330.

4. La primera alusión a este artista como autor de las pinturas del techo del Salón Principal la emitimos de forma breve y concisa en E. Valdivieso, *Pintura barroca sevillana*, Sevilla, 2003, p. 110. Años después le dedicamos un amplio artículo titulado "Girolamo Lucenti y las pinturas para el Palacio Arzobispal de Sevilla", *Ars Magazine*, 38, 2018, pp. 108-116.

5. J. Butrón, "Discursos apologeticos en los que se define la ingenuidad del arte de la pintura", Madrid, 1926, en F. J. Sánchez Cantón, *Fuentes literarias para la Historia del Arte Español*, Madrid, 1923-1941, p. 29.

6. J. A. Ceán Bermúdez, *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Madrid, 1800, t. III, p. 168.

7. E. Valdivieso-J. M. Serrera, *Catálogo de las pinturas del Palacio Arzobispal de Sevilla*, Valladolid, 1978, p. 14.

8. Fue A. E. Pérez Sánchez en *Catálogo de la exposición "Pintura española de bodegones y floveros de 1600 a Goya"*, Madrid, 1983-1984, p. 81, quien emitió la sugerencia de que estas orlas pudieran haber sido pintadas por Mohedano; esta opinión fue seguida después por P. Cherry en *Arte y naturaleza: el bodegón español del Siglo de Oro*, Madrid, 1999, pp. 28-30 y también por E. Valdivieso, *Pintura barroca...*, p. 111.

iconográfico con indicaciones morales alusivas a la grandeza de la Iglesia católica y también a la correcta misión pastoral que los arzobispos habían de realizar en su diócesis (lám. 4). También es posible indicar que en la confección del programa iconográfico de este techo pudo intervenir el culto eclesiástico don Juan de la Sal y Aguayo (1550-1630), que desde 1603 era obispo auxiliar de Niño de Guevara.

Don Juan de la Sal procedía de una familia noble y cursó estudios en Salamanca, licenciándose en Derecho Eclesiástico en 1578. Fue hombre de agudo ingenio, notable literato y aficionado al arte y a las antigüedades. En ese sentido fue patrono y protector del pintor Girolamo Lucenti, al que recomendó a los jesuitas para que pintase el retablo mayor de la iglesia de la Anunciación, que efectivamente inició, pero que concluyeron Juan de Roelas y Antonio Mohedano. Después probablemente fue quien propuso a Lucenti como pintor del techo del Salón Principal del Palacio Arzobispal, obra que este artista hubo de realizar con la colaboración de varios ayudantes, siendo el principal Gaspar de Reyes, un pintor natural de Milán al cual contrató Lucenti precisamente en 1604.



Lámina 4. El Greco. *Retrato del cardenal Fernando Niño de Guevara*. Hacia 1600.
Nueva York. Metropolitan Museum.

El programa iconográfico del techo del Salón Principal

Este techo posee un importante y transcendental programa iconográfico que se inicia con el pronunciamiento de la supremacía del Nuevo Testamento sobre el Antiguo, quedando este como basamento e impulso del pensamiento cristiano. En su centro proclama a la Iglesia como triunfante sobre sus enemigos y dirige a los arzobispos que han de regir la diócesis de Sevilla una serie de normas y consejos. Estos se inician con la premisa de que el cielo siempre iluminará a los prelados en su tránsito por la vida conduciendo a los fieles por el camino de la salvación; en esta difícil tarea siempre tendrán la protección divina, que les insuflará ánimos para llevarla a cabo y al mismo tiempo energía moral para estar siempre vigilantes en el ejercicio de su misión pastoral (lám. 5).

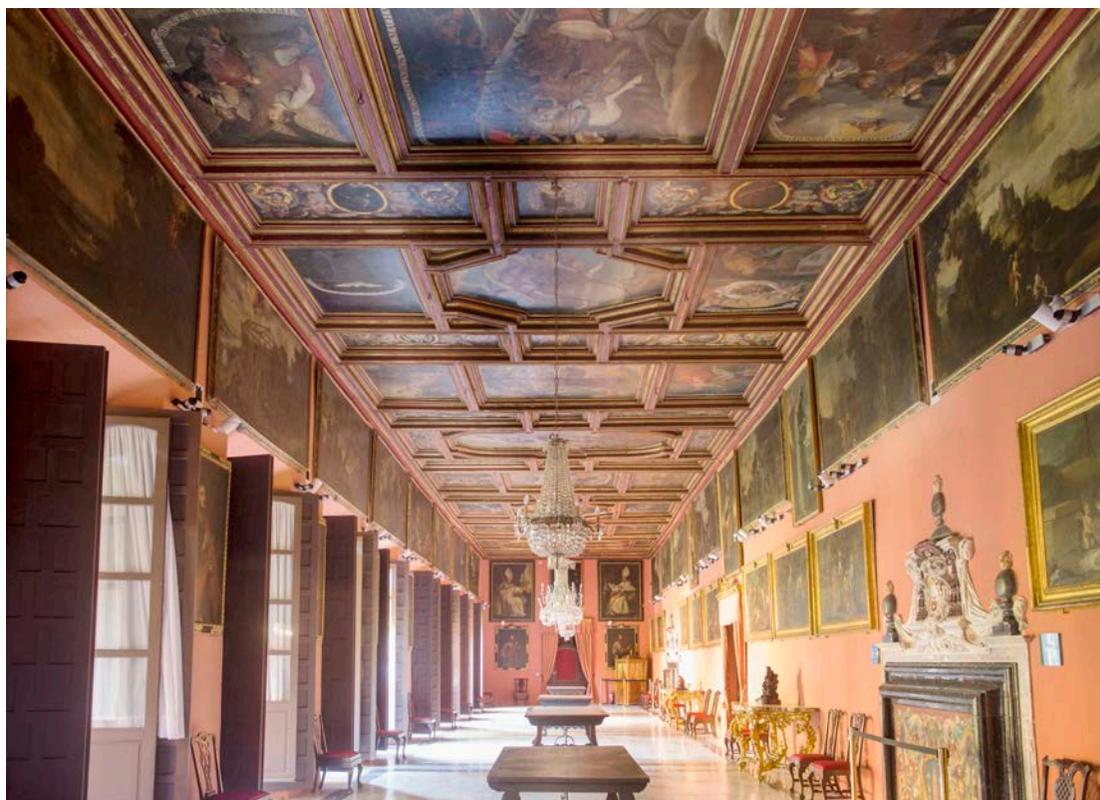


Lámina 5. Palacio Arzobispal. Salón Principal.

Numerosas son las indicaciones que señala el texto sobre las virtudes que han de poseer los arzobispos en su defensa de la fe y de la doctrina cristiana, y en su enfrentamiento con los enemigos de la religión, refugiados siempre en el espíritu del mal. Los prelados han de confiar siempre en la providencia divina y por ello, aceptar siempre los designios celestiales sin dejar de alabar a Dios. Se señalan también en el techo normas de conducta que los arzobispos deben de practicar y que han de estar siempre impregnadas en la modestia, la moderación y la frugalidad, la abstinencia, la castidad, la abnegación, la justicia y la fidelidad. Numerosos recuadros pictóricos del techo hacen alusión a estas prácticas de virtud. Han de evitar también el empleo del dinero en la acción de recibir o darlo en la creación de prebendas y de cargos eclesiásticos⁹ (láms. 6, 7, 8, 9, 10 y 11).

9. Sobre las características de este programa iconográfico hemos emitido ya, en el pasado, algunas consideraciones. Ver E. Valdivieso-J. M. Serrera, *Catálogo de las pinturas del Palacio Arzobispal de Sevilla*, Valladolid, 1978, pp. 13-40. E. Valdivieso, *Doctrina cristiana. Catálogo de la exposición Magna Hispalense*, Sevilla, 1992, p. 257. E. Valdivieso: "Girolamo Lucenti y las pinturas para el Palacio Arzobispal de Sevilla", *Ars Magazine*, 38, Madrid, 2018, pp. 108-116. Ver también S. Sebastián, *Contrarreforma y barroco*, Madrid, 1981, pp. 155-158.